

Caperucita roja salía de su casa con el nuevo Iphone S6 que le había regalado su abuela por su cumpleaños. Estaba tan contenta que decidió ir a verla para darle un fuerte abrazo.

Mientras iba caminando por el bosque, hablaba con sus amigos por WhatsApp. Iba muy distraída, ya no se acordaba de que un lobo hambriento vivía en aquel bosque frondoso. En ese instante se chocó con su gran tripa. Caperucita, asustada, cogió el móvil para llamar a su madre pero se le había acabado la batería. Por suerte el lobo era bueno y llevaba un cargador solar que le dejó.

Pasaron juntos casi toda la tarde jugando al fútbol, haciéndose selfies que más tarde colgaron en Instagram...

Ambos fueron a casa de la abuelita, que estaba sentada en un largo sofá del salón, con unas palomitas, esperando a que empezase el clásico (Real Madrid Vs Barça). Los cazadores que habían seguido al lobo hasta allí no llevaban protección, sólo la camiseta de su equipo favorito. La abuela de Caperucita dejó entrar a todos ellos.

Después de ver el partido el lobo acompañó a la niña a su casa. Fue una tarde inolvidable y muy divertida.

Ana García Maroto 2º ESO C